

## REGREO GOMPOSTELANO.

Director i redactor principal, D. Antonio Neira.



A LA MEMORIA DEL 26 DE ABRIL DE 1822.



Veinte i un años há, que este pueblo se agolpaba con la alegría en los semblantes i el entusiasmo en los corazones, á ver cruzar la bandera del batallon de literarios que los escolares de la Universidad sacaban en triunfo! ¡Veinte i un años há, que con esta patriótica ovacion todos recordaban con júbilo aquella juventud cargada de glorias i desgracias!!

Pasó este dia: tambien pasaron las deliciosas memorias.

Las jeneraciones de hoy bastante hacen con clavar sus miradas en la lápida que eterniza este dia, admirando en silencio el trofeo insigne que se repliega en medio de la ciencia. Nosotros por nuestra parte le tributamos este humilde sufragio de jóvenes, de escritores, porque amamos á la juventud, porque somos entusiastas del patriotismo, i porque nos arrebatan las perdidas glorias de estos valerosos hijos de Minerva.

## LA SEÑORA DEL CASTILLO.

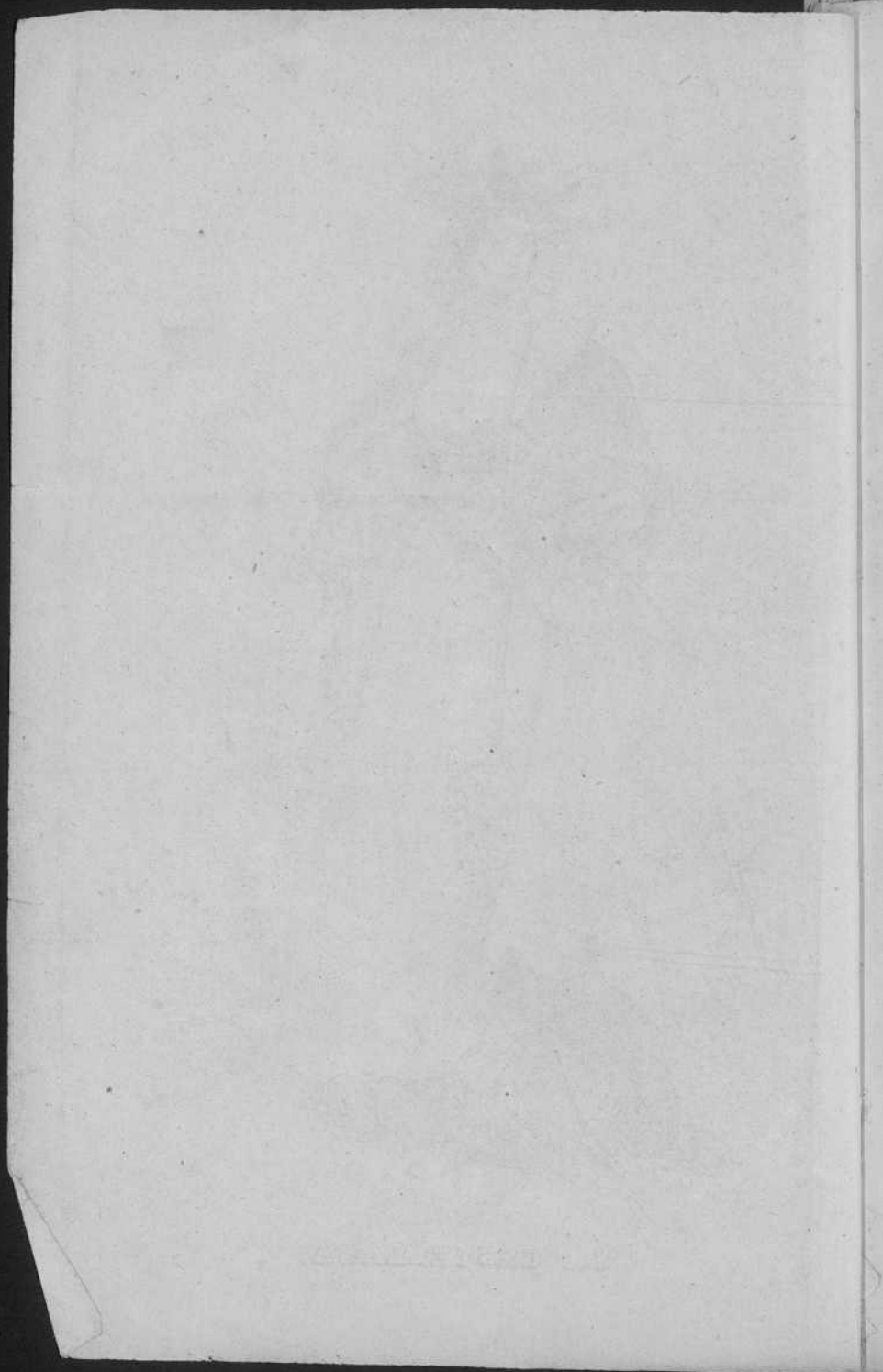
La poesía del feudalismo, ese apacible colorido que tan bien sienta á nuestras cansadas miradas, el espiritua-  
lismo que la relijion habia fecundado con el amor; estos  
dos sentimientos de los que nos tocó en herencia una pe-  
queña parte que despreciamos con la esterilidad de la fi-  
losofía i la indiferencia de los desengaños, ambos á dos  
se ven perfilados por la *flor* de los trovadores, i la *bella*  
de los galanes.

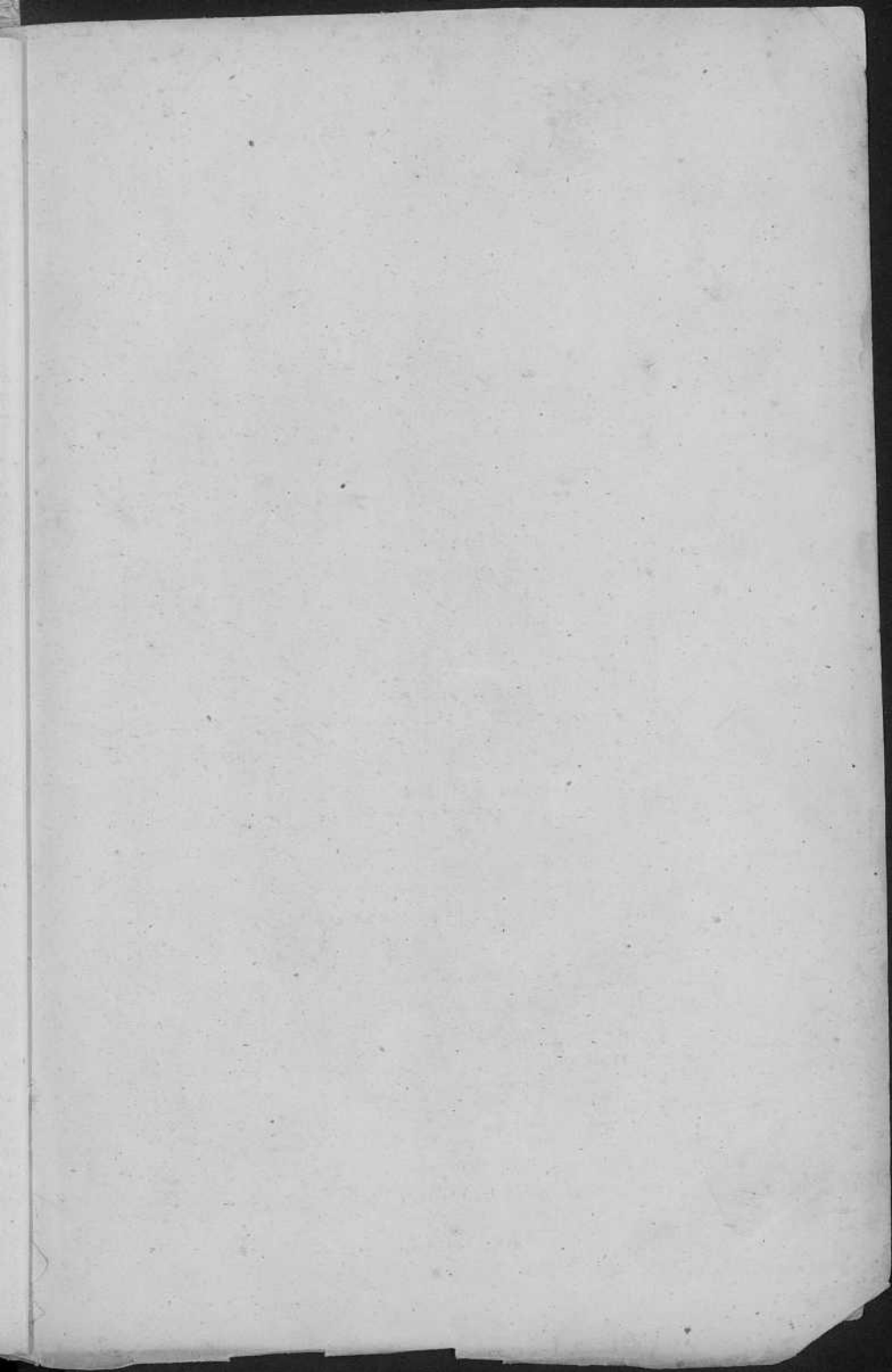
Haced que rechinen las enmohecidas puertas del ve-  
tusto salon donde quedaron abandonados los viejos escu-  
dos i las rotas lanzas; dentro de él encontrareis á una  
mujer que es el jenio tutelar de la comarca, la esperan-  
za de esforzados caballeros, la señora de los apuestos ser-  
vidores de la *gaya ciencia*: querida ó capitana, sacerdote  
ó hervolaria. Todo encontrareis en ella, porque como mu-  
jer recojió las medias tintas de lo tierno i lo sensible; to-  
do se ve personificado en su apacible existencia porque  
dada á la soledad i al sentimiento, su existencia la depo-  
sító en la relijion i en el amor. Por lo primero, arma de  
valor á los paladines que van á rescatar de manos opre-  
soras los infelices pueblos subyugados, por lo segundo a-  
siste con placer á los cortesés simulacros donde no se co-  
noce mas juez que la hermosura. En la *Castellana*, pues,  
está reasumida la época: la *señora del castillo* es para  
la sociedad feudal lo que la Inquisicion para la sociedad

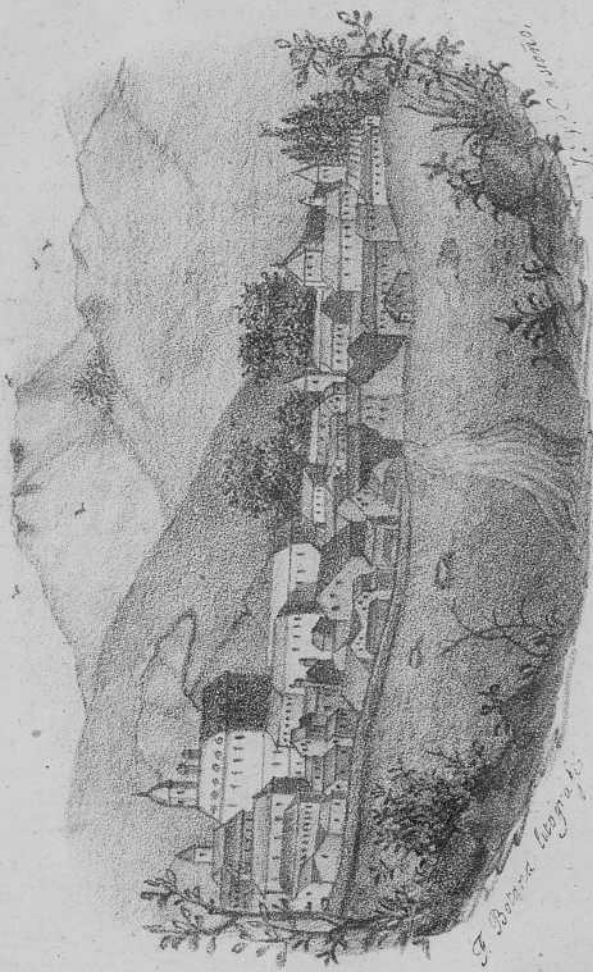


Diseñada de J. P. Castañón, en Sant.<sup>o</sup>

**LA CASTELLANA.**







*J. Botica Ingegn. di*

*1850*

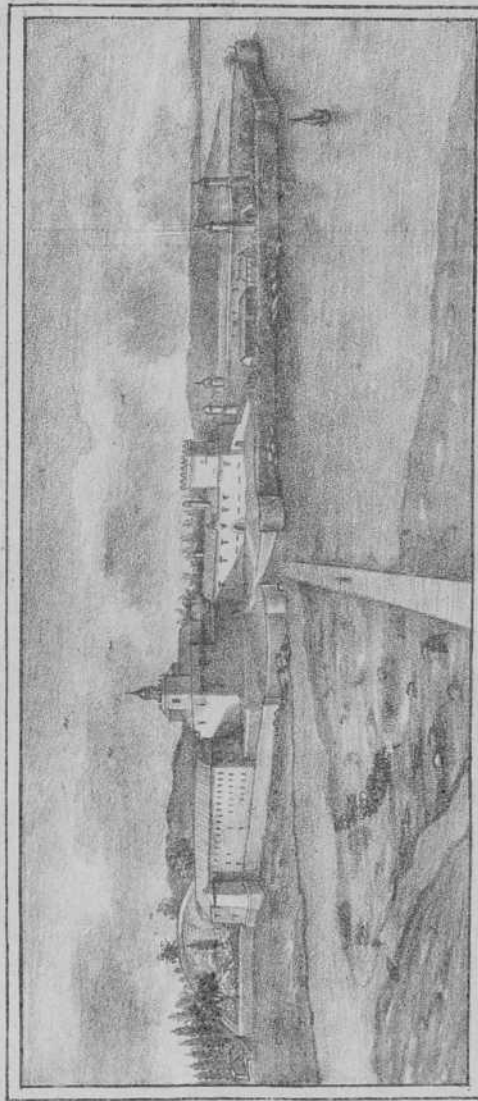
**PALACIO DE S. ILDEFONSO.**

AL CONSENTO DE SU MAJESTAD

ALICIA



ALICIA



*F. Botana. Inv.º and del.º*

*Greg. de S. Galano.*

**VILLAGARCIA.**

*El convento i el palacio del Marques.*



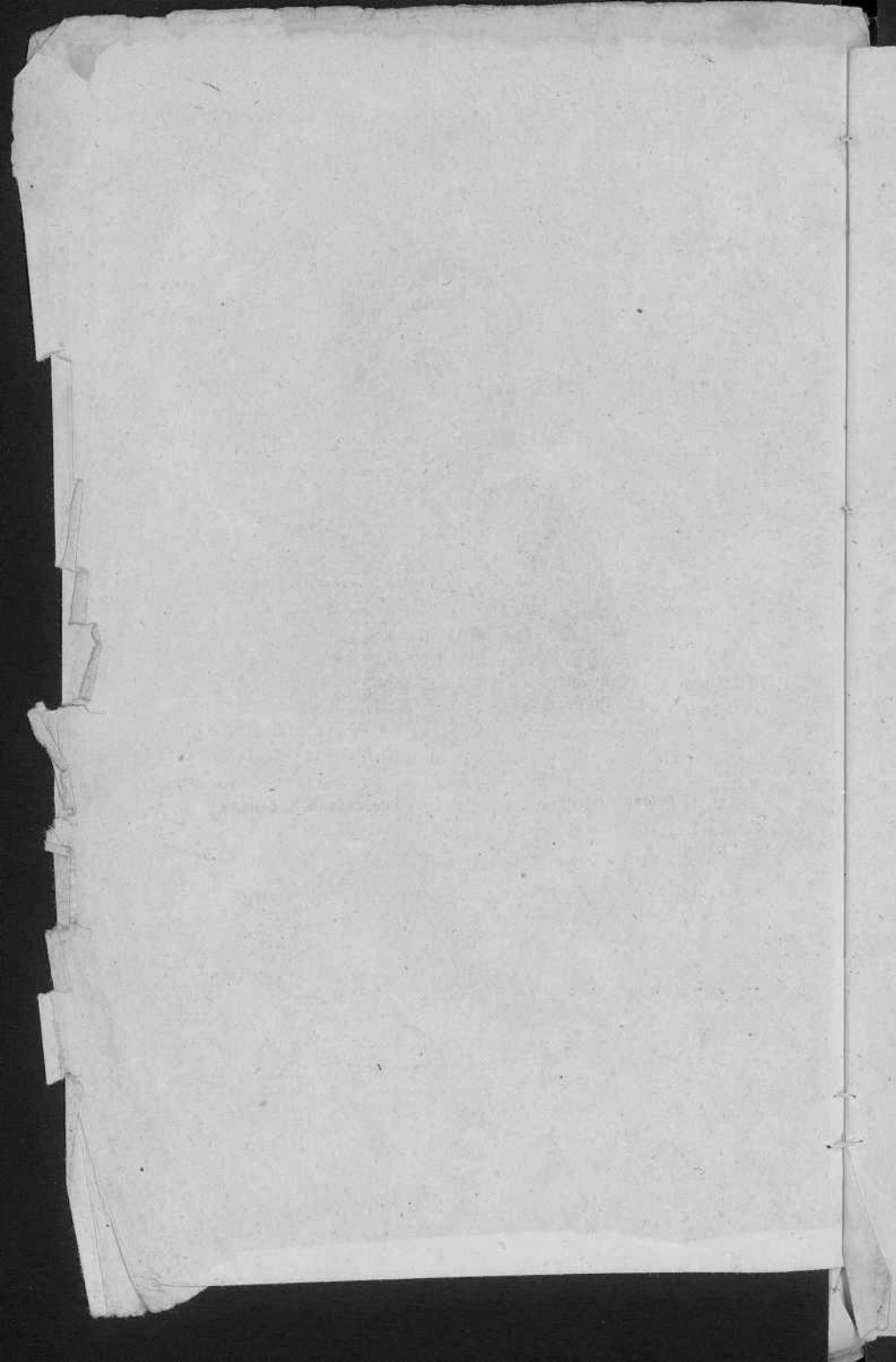


F. Botana litografis.

Litografía de N. Castaño.

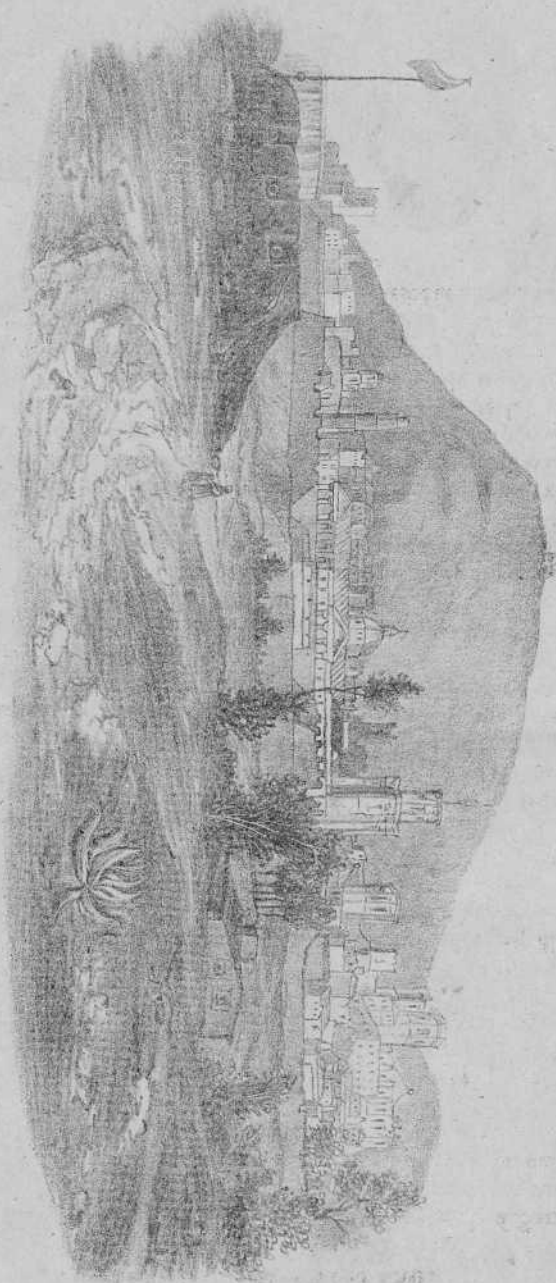
*Don Felipe de Castro*

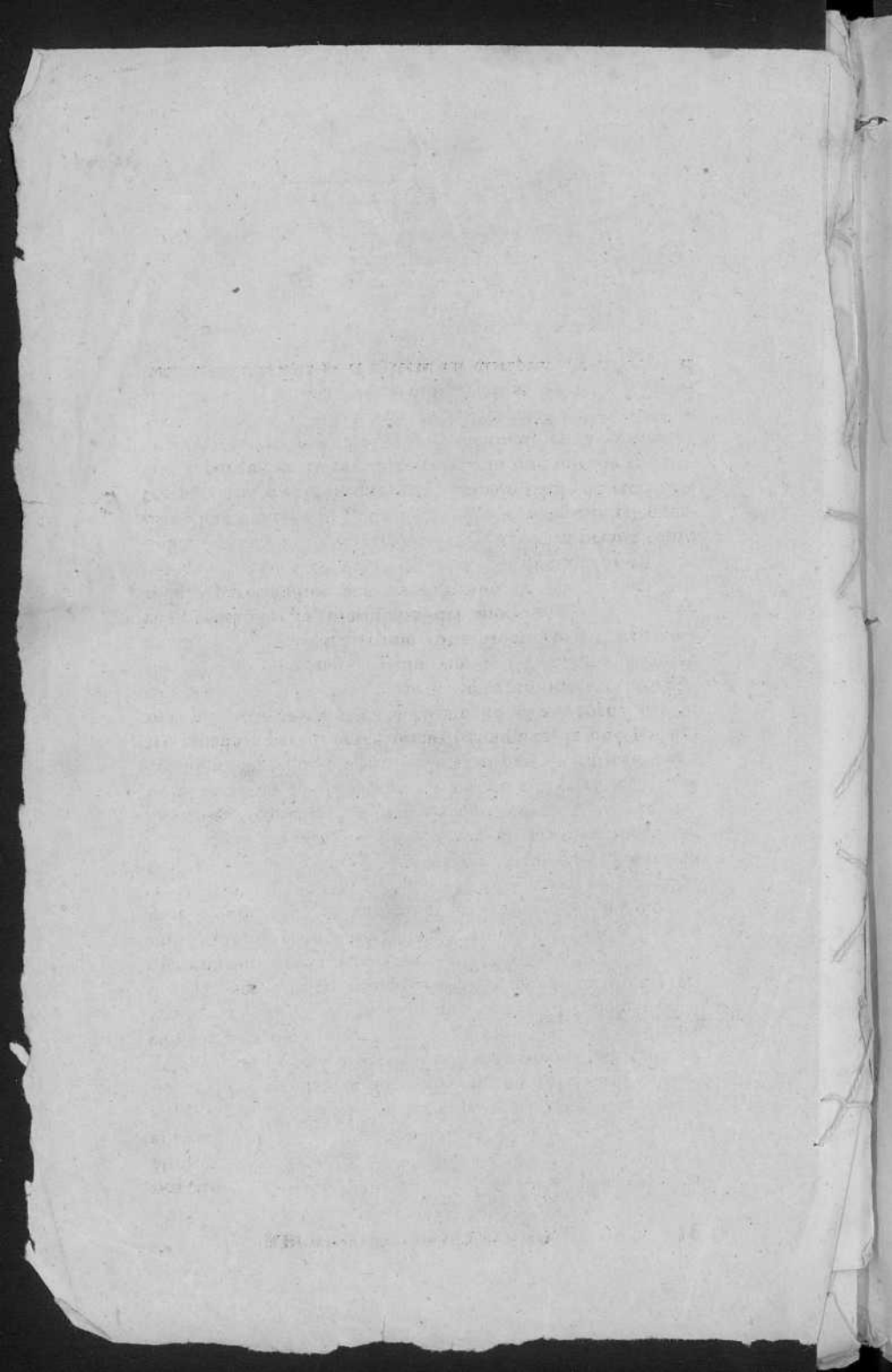




*desde el Monumento.*

**BARCELONA**





española de los siglos de Antonio Perez i Froilan Diaz.

Retirada en su castillo, era la la dueña soberana de su familia i de sus vasallos, i cuando su esposo se hallaba ausente esgrimiendo su lanza con los enemigos que le demandaban repetidos encuentros, ella era la capitana del castillo, su voz se obedecía por flecheros i peones, i mas de una vez empuñaba la rasgada bandera de la sala de armas para inflamar el corazon de aquellos fieles servidores. Esta heroicidad que llegó hasta la desgraciada *pulcella* de Arc ha sido un estímulo muy poderoso para aquel valor que parece poético i hasta fabuloso, i que dió vida á acontecimientos dignos de la epopeya de Tasso i de Ercilla.

La señora del castillo cuando no empuñaba la espada, pasaba dias enteros recojida en su alcazar, repitiendo á solas, trovas i romances en los que se mezclaba la epopeya i la elejia con tan melancólico son, i bordando ayudada de sus doncellas, ricas tapicerias donde estampaba las hazañas de su esposo ó de sus hijos. Cuando unos i otros volvian de la guerra, descansando de sus penosas fatigas, luego salian al romper el dia en briosos corceles para la caza, i ella que los seguia, animaba á los monteros, desde un lugar que rejistraba el monte, recorria con sus miradas las correrias, i ajitaba su pañizuelo cuando las trompetas llamaban al ojeo. O sinó, cuando el impetuoso jabali heria á cualquiera de los flecheros, ella era la que sacaba de un po.no hojas de saludables hiervas,

ó balsamos inventados por sus largos i penosos desvelos. La señora del castillo siempre representando el amor, la comiseracion: siempre benéfica, siempre bondadosa.

Pero si en vez del bosque habia una plaza, i en vez de precipicios un espacioso palenque, ella era no solo señora del torneo i de los premios, sino la señora de todos los corazones. Entonces llevaba consigo el prestigio de la hermosura. Con su presencia se animaban los lidiadores, i era digno de conquistarse á todo trance la adorada cinta de la victoria que se cojia de sus manos.

No tenia solo el brillante colorido de la señora del castillo, era mas mujer entonces, i por este lado nuestra edad mediá como una sociedad de entusiasmo é hidalguia, era muy pagada de dulces ilusiones.

La mujer era el amor, la mujer era el dolor: la sociedad tenia que recibir de ella la vida; los hombres tenían que respetarla porque sin ella la relijion perdia su mejor intérprete, el valor su mas apasionado adalid, i el amor sus mas lindas i volubles impresiones.

La mujer eralo todo en los tiempos caballerescos, i en la *señora del castillo* se halla la mas completa cifra de esta época de relijion, de honor i de respeto.

#### D. JAIME DE ARAGON.

Leyenda histórica.

##### I.

Dos blancas velas de cera

en dorado altar ardian,  
i triste luz difundian  
por una sacra mansion.

Era de noche, i un silencio  
misterioso allí reinaba;  
i de rodillas estaba  
una dama en oracion.

Por momentos gruesa lluvia  
los cristales combatia,  
pero en silencio volvía  
aquel recinto a quedar.

¿Quién será la esbelta dama  
que tiembla al menor ruido,  
i aplica atenta el oído  
con tan impaciente afán?

Mas ya lejanas pisadas  
en el pavimento suenan,  
i en la bóveda resuenan  
con hueco i sordo rumor.

Un venerable prelado  
entra, i la puerta franquea  
diciendo: « Alabado sea  
el Santo nombre de Dios. »

I en el umbral en seguida  
aparece un embozado:  
se descubre, i entra callado  
con aire de majestad.

La vista dirige al punto  
por el recinto, i no hallaba  
lo que ya inquieto buscaba  
con impaciente ansiedad.

Preguntar iba al prelado, . . .  
cuando un suspiro que viene  
de obscuro rincón, detiene

en su garganta la voz.  
 I descubriendo á la dama,  
 que esperaba sin reposo,  
 se acercó á ella gozoso  
 i á levantarla ayudó.

Al altar los dos se acercan  
 donde el prelado ya estaba,  
 i allí la luz alumbraba  
 los semblantes de los tres.  
 La dama era la Vidaura  
 la de anjelical belleza,  
 que con singular destreza  
 traia un rey á sus pies.

Era el otro el Rey D. Jaime  
 el conquistador llamado  
 que ardiente i enamorado  
 la conducia al altar,  
 I el prelado era el obispo  
 de Gerona, que debia  
 ante Dios una herejia  
 en secreto presenciar.

## II.

«Señor mirad lo que haceis.»

decia al Rey el prelado

«Mirad que ya estais casado  
 i que peccais contra Dios.»

El rey turbado vacila,

la Vidaura se ahoga en llanto;

i con entusiasmo santo

alza el prelado la voz.

En aquel momento el trueno  
 rueda con furia en el cielo



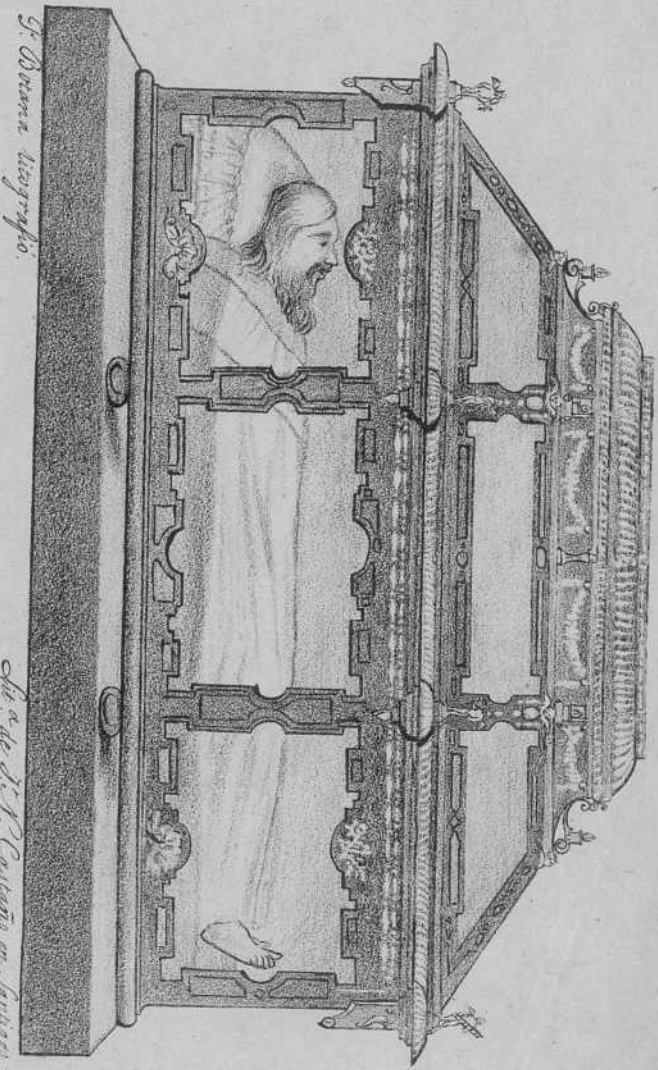


*El General Vespucio*

**LA BATALLA DE OTMEDO.**

*Alrededor de 1800*





*St. Domingo biografico.*

*del P. de S. J. P. Castano en Santiago.*

**LA SAGRADA URNA**

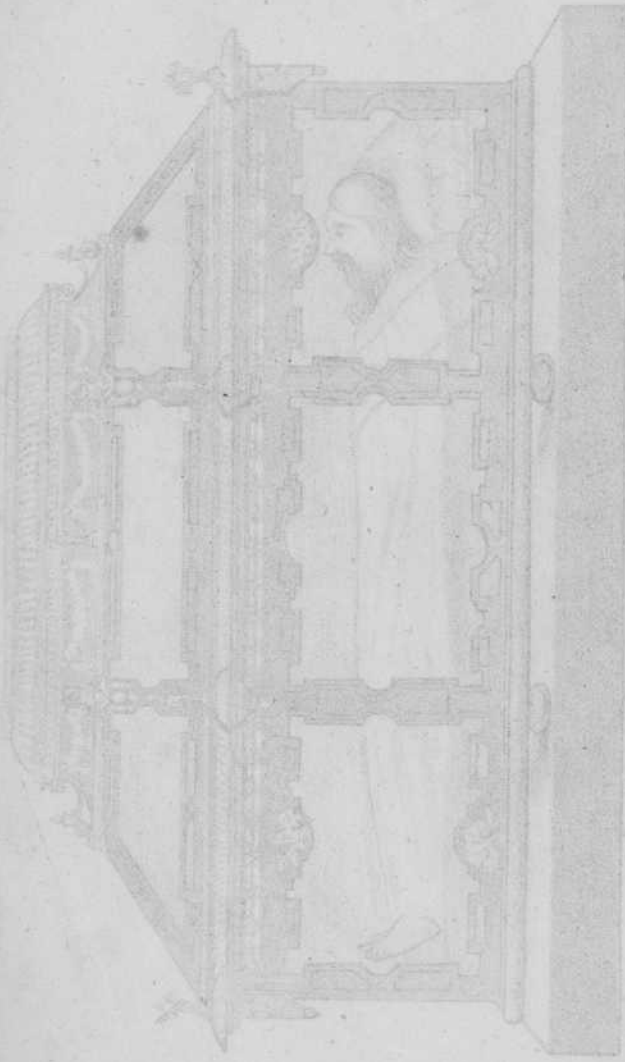
*de la N. S. Copulada del Beaterio en Santiago.*

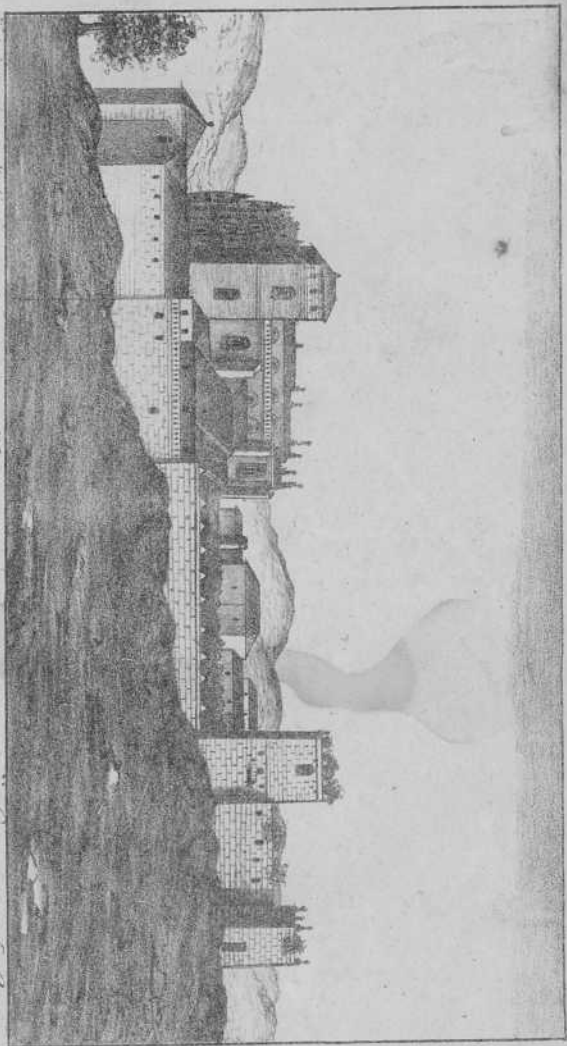
1842  
The Rev. Mr. [unclear] of [unclear] in [unclear]

BY [unclear]

By [unclear]

and [unclear]





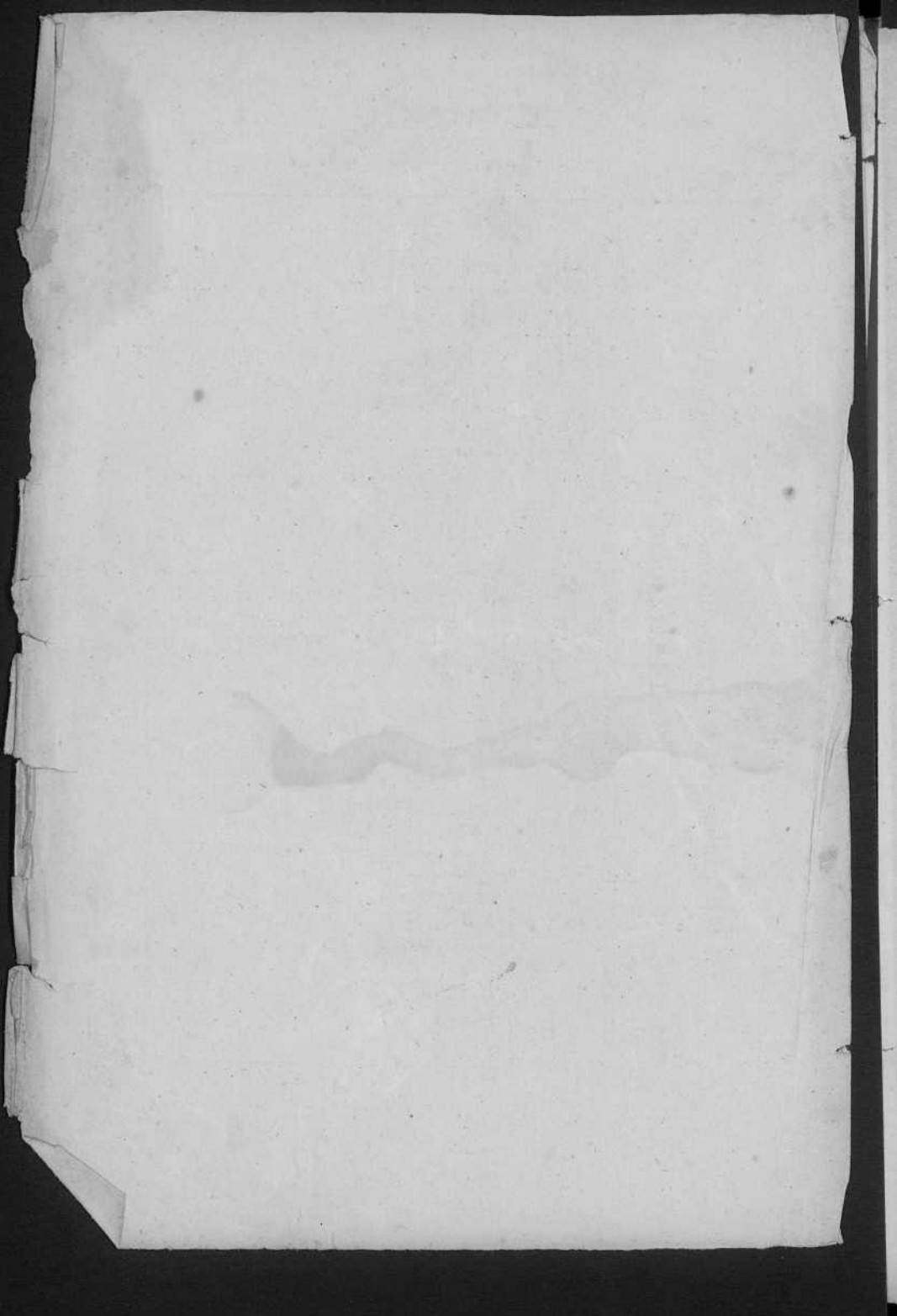
*Des. Lindero de S. Juan.*

*Grabado de S. Juan.*

*Impreso en S. Juan.*

## PONTEVEDRA.

SANTA MARIA I EL ANTIGUO PALACIO DE LOS CHERRUCHAOS.



sientese temblar el suelo  
 i oyese el viento silvar.  
 Cae la lluvia á torrentes  
 i los cristales deshizo  
 con fuerte choque el granizo  
 que caia sin cesar.  
 El rey como si el infierno  
 rabia le hubiese inspirado  
 manda furioso al prelado  
 al instante obedecer.  
 I ante la imagen de Dios  
 un rey que mujer tenia,  
 consintió en la herejia  
 de tener otra mujer.  
 I diz que la ceremonia  
 cuando concluido habian  
 las dos velas que allí ardian  
 un relampago apagó.  
 I que mil cuervos graznando  
 con infernal armonia  
 cantaron la boda impía  
 hasta que el sol alumbrió,

## III.

Despues que pasó algun tiempo  
 de esta boda misteriosa  
 murió la primera esposa  
 de D. Jaime de Aragon.  
 I olvidando á la Vidaura  
 que tal vez ya aborrecia  
 con Iolanda la de Hungria  
 por tercer vez se casó.  
 I al obispo de Gerona

porque ignorasen su mengua,  
le mandó cortar la lengua . . . . .  
mas las manos le dejó.

Madrid. J. B. AMADO.

### LITERATURA DRAMÁTICA.

*Influencia que sobre ella han ejercido los antiguos dramaturgos españoles, i el siglo XVIII.*

EL teatro es el reflejo de los acontecimientos de cada época, la parodia de las escenas del siglo, el reverbero que absorve los rayos que lanza el poder social, para amoldarlos á la ley que rije sus composiciones dramáticas. Veanse sinó los dramas históricos, cada escena forma un recuerdo, cada acto una época, cada drama un siglo.

Nuestras composiciones dramáticas encierran un mérito eminentemente superior á los de los extranjeros; tal es el caracter poético que solo es distintivo i peculiar á nuestro teatro. Hijos los españoles de un clima ardoroso, creados bajo la influencia de un sol vivificador, vejetando bajo un cielo terso i puro, han sido ardientes en sus conceptos, atrevidos en sus ideas, i oriñales en sus creaciones. Aclimatados en un suelo floreciente por naturaleza i espontaneamente poético, hijos de una sociedad cuyas pasiones volcánicas i profundas no pueden ser comprimidas, adictos á su orgullo proverbial i consignado en los fastos de su nacion, han creado bocetos tan bellos como las flores esmaltadas de los campos de su patria, tan hermosos como la boveda azul que pende sobre sus cabezas, i tan ardientes como el sol que los alumbrá. Por eso hubo un tiempo en que nuestra nacion tan despreciada al presente, dictó leyes á todas las capitales del mundo civilizado.



Pero esta época pasó ya: solo ha quedado entre nosotros un recuerdo, i solo llegan á nuestros oídos algunos sonidos melancólicos i melodiosos como los que exala la lira provenzal cuando ajita sus cuerdas la brisa de las montañas. He aquí la razón porque los moradores de las orillas del Sena han envidiado esta luz difundida en la literatura dramática española, he aquí porque han procurado socavar los cimientos de nuestro teatro, apropiándose vergonzosamente nuestras ideas mas bellas i nuestros conceptos mas sublimes.

Al recordar los tiempos que antecedieron á Lope de Vega encontramos el Teatro español circunscrito á una continuada serie de autos sacramentales. La columna monástica elevada por el fanatismo de la sociedad fué el *non plus ultra* con que tropezaron nuestros antiguos autores dramáticos. No les quedó otro recurso, entonces, que ó circuncribirse á las trabas que la relijion les imponia, ó apagar las creencias é inspiraciones poéticas que en lo interior de su corazón fermentaban. Fomentarlas hubiera sido un crimen, darlas á luz un sacrilejio. La relijion lo era todo: apoderose del trono i del cadalso, i la literatura se resintió de este trastorno social, creando los poetas dramáticos un jenero puramente teológico amoldado á las sutilezas metafísicas que les imponia la tendencia del siglo; i fueron parodiados en el teatro todos los milagros de nuestra relijion, i las vidas de nuestros mártires i apóstoles. El vulgo ignorante asistia con entusiasmo á la representación de estas farsas relijiosas, á pesar de que no estuviesen á su alcance las profundas teorías, i peripatéticas ideas que los autores abrazaban. Mas en lo que el vulgo tiene creencias tiene fé: i de esta suerte la relijion i el fanatismo daban sancion á los principios.

Esto no podia durar: no podia por mas tiempo quedar envilecido el genio poético, i debia abandonar los pór-

ticos de los templos debajo de los cuales se habrá refugiado para mendigar argumentos para sus obras. Necesitábase una robusta mano, un pincel de fuerte colorido, una paleta de vivisimos colores, i Lope de Vega es quien despreciando añejas reglas i antiguas costumbres, mezcla lo fabuloso con lo verídico, lo novelesco con lo histórico, lo trajico con lo cómico. El teatro de Lope nunca perecerá, porque es la gótica fachada de nuestra literatura dramática, i sus comedias son los mas brillantes relieves que adornan el artesonado de nuestra escena.

Después de Lope sigue Tirso de Molina, cuyas comedias á un caracter puramente orijinal, reunen cultura en el lenguaje, pureza en el dialogo, enlace en el argumento, i propiedad en los caracteres. Su teatro es notable i estimado no solo por las máximas i agudezas que encierra, sino por la exactisima descripcion de las costumbres nacionales de su época. Tropezamos despues con otro jenio no menos vasto que Lope, no menos emprendedor, no menos grande. Tal es Calderon de la Barca. Mas profundo i sublime que sus antecesores siguió continuamente i con perseverancia sus mismas huellas, pero cuando al fin de su camino encontró las tumbas de Lope i Tirso que le impedian el paso, salvolas, i dió algunos mas en la arena literaria. Calderon fué el Cristobal Colon de la literatura.

Tras de estos viene Moreto, Moreto poeta ilustre é insigne versificador. Lope i Calderon delinearan el cuadro, Moreto hace aun mas: le presta colorido. Desde el poeta del *Desden con el Desden* han asaltado la escena los Solis, Gongoras, Mendozas, Zamoras i tantos otros de aquella época de *mal gusto*, i antes de constituirnos en celosos observadores del caracter que presenta el teatro de nuestra época, echaremos una rápida ojeada al siglo que nos ha precedido, pues que ha influido mucho en el estado actual de nuestra literatura dramática.

El siglo XVIII presenta fazes muy diversas i caracteres muy variados. Ya sigue las doctrinas de Loyola, ya abraza los principios de Lutero, entusiasta por las maximas de Ovven i de San-Simon, rie sarcasticamente de los preceptos tradicionales que le legaron sus abuelos, i meditando la filosofia de Voltaire derroca la estatua de Bacon, i sobre la tumba de Mirabeau instituye la guillotina de Robespierre. Tan pronto relijioso como esceptico, tan grande como terrible, proclama la igualdad convirtiendolo todo en ruinas, dominado por una idea fija quiere que todo el mundo tribute culto al idolo que adora, i la orjia popular impelida por las reaccionarias ideas de Voltaire, apela hasta á la sangre de un Monarca para fructificar el arbol de la libertad. Su fin era loable i santo, pero los medios de que se valió fueron inicuos, sanguinarios. El siglo XVIII ha presenciado grandes i terribles acontecimientos, fué teatro de encarnizadas luchas i de sangrientos combates, quiso ser libre, i hundió en el abismo una jeneracion de Reyes, i no se desdenó de sentar en el trono á otro Rey mas fuerte: el verdugo. Hizo esfuerzos para hermanar el orden con la libertad, i solo hermanó el libertinaje con la guillotina. Luego desapareció la Francia revolucionaria para hacer lugar á la Francia esclava, i como dice muy bien nuestro distinguido escritor D. F. Martinez de la Rosa *la historia de una nacion se convierte en la historia de un hombre*. La revolucion de Francia fué el prologo del drama cuyo heroe debia ser el *hombre--pueblo*, drama terrible que abarca desde Bonaparte republicano á Napoleon déspota.

(Se continuará.)

## MI TORERO.

## CANCION ANDALUZA.

Puesta en música por el profesor D. J. Sobejano.

De toa la España el oro

No vale cual la devisa

Que arranca mi chulo al toro,

Con la que compra mi risa.

Y otra coza almivará,

Punaláá!!

Que ze naja—que arremete,

No ez cabriya—ze coló—

Dale mulé á eze probete,

Juy que brio, le mató.

¡Viva la zal del zurdiyo

Cá vale má qué el Pirú!

Ole con ole curriyo,

Guarda el bulto mi Jezu

No te alumbre una cornaa,

Punaláá!!

Que ze naja—que arremete,

No ez cabriya—ze coló—

Dale mulé á eze probete,

Juy que brio, le mató.



Caye la jente perdía,  
 I uté tamien zo espantao.  
 Güñatu al toro, mi via,  
 I dejale espírrabao.  
 De la primera estocáa,  
 ¡Puñaláá!!  
 Que ze naja—que arremeté,  
 No ez cábriya—ze coló—  
 Dale mulé á eze probete,  
 Juy que brio, le mató.

Hagaze á un lao zeo monito  
 Que no ez para uté el zalero  
 De ezte airozo cuepesito,  
 Pué no má pá mi torero  
 Hay en' ezta lancha entráa,  
 ¡Puñaláá!!

Que ze naja—que arremète,  
 No ez cabriya—ze coló—  
 Dale mulé á eze probete,  
 Juy que brio, le mató.

Madrid. Abril de 1845.

G. U. de DARGALLO.

### LAS DOS EDADES.

Traducción de Victor Hugo.  
 EL VIEJO. ¿A donde vés corriendo hijo mio?  
 EL JÓVEN. A los bosques de Gnido, para seguir los

pasos de una virjen amable i tímida: por piedad, no me detengas!

EL VIEJO. Jóven, teme á Venus, porque su sonrisa es pérfida; Minerva, con mi voz, te ofrece aquí su ejida contra sus peligrosos atractivos.

EL JOVEN. ¿Que importa la sabiduria á mi alma embriagada! La cintura de Citerea vale mucho mas que la ejida de Palas.

EL VIEJO. Odia á ese sexo ingrato, hijo mio, i oye mis consejos. Vuela mas bien al Pindo para ilustrar tu memoria.

EL JOVEN. Conozco ya muy bien el Pindo i sus senderos.

EL VIEJO. Solicita la palma triunfal de los héroes; imita al valiente hijo de Anfitrión, en su carrera, tan fatal á los monstruos.

EL JOVEN. A los pies de Onfalo se ha visto el que domó á Gerion.

EL VIEJO. Sigue á Diana en la mirada austera.

EL JOVEN. Es preciso seguirla, hasta en lo misterioso, cerca de Endymion.

EL VIEJO. Tú, á quien trastornan los dones engañadores de la naturaleza, escuchame, porque la razon inspira mis palabras: Hipólito, desde su aurora, huía del culto de los amores...

EL JOVEN. Anacreonte, aun en la vejez, los cantaba en su laud.

EL VIEJO. Teme que una ingrata. . . .

EL JOVEN. Ah! nunca has visto un corazon tan puro, una virjen tan hermosa!

EL VIEJO. Tu no has conocido la belleza que yo amaba?.....Porque yo tambien he conocido en otros tiempos el amor. Juró serme fiel y lo creí: su venda me habia ocultado sus alas. Dioses del cielo! porque nó ha de volver aquel tiempo tan corto de eternos ardores?

EL JOVEN. Ya lo ves, anciano; tu corazón se acuerda siempre del Dios que hoy adoro; i cuando se piensa en el amor, es muy facil volver á amar.

EL VIEJO. Ah! no; ya soy sabio! Mira mi tristeza; los goces de la juventud te harán muy pronto derramar lágrimas de amargura. Algun dia vendrán los pesares.....

EL JOVEN. Algun dia vendrá la sabiduria.

Madrid. T. GUERRERO.

### *Pensil literario.*

Recomendamos á nuestros filarmónicos, la lectura del ORFEO ANDALUZ revista musical que se publica dos veces al mes en Sevilla, de bella impresion i mejor papel. Con esta ocasion felicitamos á su digno Director el Sr. Jimenez quien da muestras de no pequeños conocimientos musicales, i felices disposiciones en sus articulos. Precio del trimestre franco de porte 21 rs. Se suscribe en esta redaccion.

Publicacion utilisima para los empleados i los abogados es la UNIVERSIDAD I EL FORO, periódico oficial de los ministerios de gracia i justicia, ilustre colejo de abogados de Madrid, academia de jurisprudencia i socorros mutuos de juriconsultos, i el que inserta tambien en su parte doctrinal articulos interesantes. Es semanal en dos pliegos de esmerada impresion, i el precio del trimestre es 21 rs. franco de porte. Se suscribe en esta redaccion.

Por el lujo de edicion é interesante de los articulos, pues que conocemos al literato que lo dirige, persona muy recomendable é ilustrada, recomendamos al público el PLUS ULTRA periódico político, literario, i mercantil de la tarde. Se

dividirá en las siguientes secciones, Parte oficial, Cortes, Parte política, Espiritu de la prensa, España, Colonias, Estranjero, Ultramar, Revista filosófica, Revista científica, Revista bibliográfica, Bellas letras, Comercio é industria, i El dia de hoy. El crecido número de materias que abraza hace que vea la luz pública en un doble pliego de marca mayor, *dos veces el tamaño de la Gaceta*, por lo que subirá el precio del semestre franco de porte, á 120 rs. Se suscribe al PLUS ULTRA en esta redaccion.

Cuando la lira de los amores i de la melancolia que tan habilmente manejan los esclarecidos literatos PRINCIPE i SATORRES, es el eco de nuestras religiosas plegarias i sacras oraciones: la obra será completa i sentimental. He aquí la razon porque todo escritor debe recomendar al sexo de la ternura i de la religion el *Ejercicio cotidiano i novísimo devocionario escrito en verso i en variedad de metros por D. M. A. Principe i D. R. de Satorres*. Esta obrita de la que ya acabamos de ver muestras de un mérito sobresaliente en el *Anfion Matritense*, constará de 12 entregas en 16.<sup>o</sup> de 32 pájinas cada una con diez láminas i viñetas ejecutadas por los mejores artistas de la Corte. Se suscribe á 3 rs. por entrega en esta redaccion.

Con este número recibirán los suscritores de esta ciudad los prospectos de la GALERIA REJIA, TESORO DE MORAL CRISTIANA i LA RISA, publicaciones en las que estamos muy interesados, recomendándolas por tercera vez al público. Se suscribe á ellas en esta redaccion.

## ERRATA DEL NUM. 7.

Páj. 99 lin. 50 tiene *leas*, tenia.

Santiago: Imprenta i litografia de J. Nuñez Castaño, editor. 1843.